

Mi abuelita era mi casa

la que me tomaba de la muñeca

para cruzar la calle

regresando del mercado

porque tenía la mano melosa

de la sandía que compartíamos

la que me dio mi primer baño

y siempre ofrecía algo de comer

la que gozaba viendo guerreras

repartir golpes y gente caer

la que cantaba

y amaba las flores.

Ella, mi abuelita

Dolores, pero también **A**mable

sobre todo amable

era mi casa.